

**OBITUARIO: CARLOS A. BRUNER ITURBIDE
(1946-2024)**

Jorge Alberto Ruiz Vázquez

Universidad Veracruzana



Carlos A. Bruner Iturbide, *circa* 2018
(13 de diciembre, 1946 – 25 de agosto, 2024).

El 25 de agosto falleció Carlos Bruner y tal cual lo dijo su esposa la Dra. Laura Acuña Morales cuando compartió la fatídica noticia: “La psicología perdió hoy a uno de sus mayores defensores y enamorados”. El *curriculum* del Dr. Bruner refleja de manera clara y con instancias de sobra, la magnitud de lo que implicaron sus múltiples contribuciones en el desarrollo de la Psicología en México y en el extranjero en las últimas décadas. Tan solo la cantidad de publicaciones en libros y revistas científicas es sobresaliente, pero si se toma en cuenta cada una de las demás actividades académicas en las que tuvo participación su importancia se multiplica.

De manera particular, la relevancia del Dr. Bruner se vio reflejada principalmente en relación con el análisis experimental de la conducta, nicho en el que aportó a la comunidad no sólo los productos de sus investigaciones, sino también con actividades igualmente importantes como presidir la Sociedad Mexicana de Análisis de la Conducta

(SMAC) y fungir como Editor General de la Revista Mexicana de Análisis de la Conducta (de la cual fue parte del Comité Editorial, prácticamente a través de toda su historia), representar oficialmente a la SMAC y otros miembros de la comunidad mexicana ante organismos de talla internacional como la *Association for Behavior Analysis International* (ABAI) en procesos de coordinación regional de eventos académicos y como miembro permanente del *Board of Fellows*, así como del comité de selección de dicho *board*. Para aquellos que quisieran leer lo que sería un resumen del quehacer científico de Carlos Bruner a través de su trayectoria, transcrito de su propia voz, pueden echar un vistazo a la entrevista realizada y publicada por Kenneth D. Madrigal (2022) en el Volumen 42 de la RMAC.

Considero apropiado destacar como uno de los aspectos de mayor influencia por parte de Carlos Bruner, la fundación y dirección del Laboratorio de Condicionamiento Operante, en la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México; lugar en el que muchas personas tuvieron la oportunidad de observar en tiempo real al Dr. Bruner haciendo investigación y formando a otros investigadores. Habiendo formado parte de aquellos que pasaron una parte de su vida como estudiantes en el laboratorio, pude atestiguar dos cosas dignas de mencionar. La primera es que Carlos Bruner siempre fue un modelo del compromiso que cualquier investigador debería tener con la disciplina en la que se desarrolla, tanto con el enfoque con el que se aproxima al objeto de estudio como con la puesta en marcha de procedimientos acordes con las preguntas que se plantean. Prácticamente cada miércoles y viernes de seminarios había mucho que aprender sobre cómo hacer investigación científica. La segunda tiene que ver con el hecho de que la dirección de Carlos Bruner y el espacio y equipo con el que contaba su laboratorio, posibilitaron que un buen número de estudiantes tuvieran la oportunidad de empezar a recorrer un camino que los ha llevado de una manera u otra a las circunstancias en las que se encuentran todos ellos destacando como estudiosos del comportamiento. Algunos de los que pasaron por el laboratorio contaban ya con un buen historial en su formación, mientras que otros tantos empezamos el camino cuando llegamos ahí por primera vez, pero el factor común en el desarrollo de todos fue sin duda “el jefe” del laboratorio. Por supuesto que de todos los involucrados en el laboratorio hubo siempre mucho por aprender, tanto de los más experimentados como de los más jóvenes, incluso de los que ya no estaban en el laboratorio pero cuyo trabajo dejó evidencias de sus cualidades o porque éstas eran referidas por aquellos que los conocieron.

Personalmente, me considero afortunado por lo aprendido y vivido mientras estuve en el Laboratorio de Condicionamiento Operante.

Gracias a Carlos Bruner pude conocer una versión científica de la Psicología y una visión muy particular del estudio de la conducta que me atrajo de inmediato y que hasta la fecha me guía en buena parte de lo que hago. Gracias a él, pude interactuar con múltiples personas sobresalientes en el análisis de la conducta, en algunos casos de manera breve, como cuando nos presentaba con importantes personajes en la historia del análisis de la conducta en los congresos o cuando éstos venían de visita al laboratorio; y en otros casos, por varios años, como cuando algunos investigadores que hoy sobresalen se encontraban en algún punto de su etapa de formación. A nivel muy personal, haber contado con su confianza para asumir varias responsabilidades en la operatividad del laboratorio durante algún tiempo, así como de otras actividades relacionadas con la organización de los congresos de la SMAC durante su periodo como presidente de esta sociedad, invitarme a revisar proyectos de investigación (a manera de entrenamiento) y darme su retroalimentación acerca de lo que era relevante e irrelevante para un dictamen, entre muchas cosas más, fueron experiencias invaluable. También lo fueron las lecciones particulares para aprender a operar la calculadora mecánica FACIT que él usaba en las clases de estadística cuando estudió la licenciatura, así como las pláticas sobre la lógica de programación en las estaciones de relevadores y en las de estado sólido, así como en la computadora TRS-80. Todo esto, en modalidad de museo interactivo, ya que había una de cada una de éstas en el laboratorio, además de unos diagramas de alguno de los experimentos que habían conducido en los inicios del laboratorio dibujados sobre varios pliegos de papel *Bond* unidos con cinta adhesiva. Los relatos históricos sobre la psicología en México de la década de los 60 en adelante fueron siempre apreciados por el detalle proporcionado tanto de los hechos, como de los involucrados en los pasajes narrados. Ocasionalmente, incluso había oportunidad de contar con su asesoría sobre temas completamente ajenos a la Psicología, de los que era claro lo mucho que disfrutaba compartir su conocimiento. Así, algún día recibí tutoriales para tocar “Jinetes en el cielo” y “*Peter’s gun*” en guitarra, mientras que otras veces escuché información y consejos sobre buceo, para lo cual incluso me prestó parte de su equipo para realizar mis primeras prácticas en esta actividad. La primera clase que tuve sobre fotografía analógica la recibí de él, usando su *Réflex Olympus* como instrumento de apoyo. Durante un par de años incluso me permitió improvisar un cuarto oscuro “desmontable” en uno de los cubículos del laboratorio, lo cual daba pie a que ocasionalmente contara con sus observaciones y consejos sobre composición a la hora de la captura y sobre exposición a la hora de la impresión y revelado de algunas fotografías.

La partida del Dr. Carlos Bruner sin duda es una pérdida muy grande para la Psicología en general y para el análisis experimental de la conducta en particular. Queda su legado, vigente en el Laboratorio de Condicionamiento Operante, con la Dra. Acuña, ahora a la cabeza de dicho espacio, así como en todos aquellos que antes fuimos sus estudiantes y que, en mayor o menor medida, llevamos impregnadas sus enseñanzas y la esencia de su laboratorio.

Referencias

- Madrigal, K. (2022). Una entrevista a Carlos A. Bruner: Ciclo de Conferencias Remica. *Revista Mexicana de Análisis de la Conducta*, 48(2), 219-242. <https://doi.org/10.5514/rmac.v48.i1.82756>